

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

TRABAJO ESPECIAL: LIBROS DEUTEROCANÓNICOS
LIBRO DE BARUC

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
PROF. JOSÉ A. FERRER RODRÍGUEZ EN CUMPLIMIENTO DE

LOS REQUISITOS DEL CURSO BI-100
INTRODUCCIÓN A LA BIBLIA

POR
YAMILEX BÁEZ RIVERA

PROGRAMA A DISTANCIA “ONLINE”

DICIEMBRE 2025

TABLA DE CONTENIDO:

Introducción	2
--------------------	---

CONTENIDO:

Datos Importantes sobre este Libro	3-5
Baruc en la Biblia	6-7
Análisis Personal	8
Conclusión	9
Bibliografía	10-11

INTRODUCCIÓN:

La Biblia es un libro muy importante y fundamental en el cristianismo. La Biblia es la Palabra de Dios, es un libro que fue escrito por hombres escogidos por Dios a quienes Dios utilizó para revelarles su mensaje. Con el pasar del tiempo estos escritos se fueron uniendo hasta formar la Biblia que conocemos hoy día.

Toda la escritura es inspirada por Dios, desde Génesis hasta Apocalipsis. Sin embargo, existen unos libros que, aunque no forman parte del canon de la Biblia, en la Biblia Católica sí están incluidos. Estos libros son conocidos como los libros Deuterocanónicos o Apócrifos. Estos libros, a diferencia de los que forman parte del canon de la Biblia, se consideran no inspirados por Dios. No se consideran inspirados por diferentes motivos; primero, porque en el Nuevo Testamento, aunque se cita el Antiguo Testamento, nunca se citan los libros Deuterocanónicos. Segundo, porque se ha comprobado que en estos libros Deuterocanónicos existen muchas contradicciones y errores, cosas que no van acorde con la Palabra de Dios. Además, aunque hay algunas cosas que mencionan que son verdaderas, muchas de las cosas que enseñan no son reales y no son precisas históricamente hablando. Estos libros fueron aceptados por la Iglesia Católica ya que respaldan muchas de las cosas que los católicos practican como lo son las oraciones por los muertos, la adoración a los ángeles y el pedir a los “santos” en el cielo por sus oraciones. Son cosas que esta Iglesia práctica pero que no concuerdan con las Sagradas Escrituras ni con los mandamientos o la ley del Señor ni con lo que Dios espera de nosotros.

En este trabajo especial estaremos analizando uno de estos libros, el libro de Baruc.

DATOS IMPORTANTES SOBRE ESTE LIBRO:

El libro de Baruc está compuesto de 6 capítulos. Fue escrito aproximadamente durante el siglo II y el siglo I a.C.

Existen ciertas teorías sobre quién fue el autor de este libro pero se cree que su autor lo fue el escriba Baruc. Este libro es básicamente un escrito de exhortación, fue escrito durante el periodo del exilio babilónico. Durante este período el pueblo se encontraba cautivo en Babilonia. Jerusalén había sido destruida por los babilonios, al igual que el primer Templo. Este suceso llevó al Pueblo a una crisis religiosa.

Este escrito en realidad es el relato de la ocasión en la cuál se dio lectura al escrito que se encuentra registrado en ese mismo libro de Baruc. Un escrito que fue registrado por este escriba y leído igualmente por él. Se registra que este escrito fue leído en presencia de Jeconías quien era el hijo del rey de Judá al igual que en presencia de todo el pueblo que se dio cita allí. Hubo personas de todas las edades y de diferentes clases sociales. Dice el texto que como reacción a la lectura el pueblo se quebrantó en lágrimas. También menciona que ayunaron y oraron al Señor. Básicamente ellos se encontraban en luto pues en ese momento ellos se encontraban enfrentando esta triste situación de que los babilonios destruyeron su templo, al igual que su ciudad y esta lectura hizo que se sintieran culpables, ya que a través de la misma se dieron cuenta de que todo esto que les había ocurrido pasó por causa de sus pecados y desobediencia a Dios.

En esa misma reunión se recogió un dinero el cual enviaron a Jerusalén, específicamente hablando, al sacerdote Joaquín. Esto con la intención de que se compraran los debidos animales y utensilios para realizar holocaustos y sacrificios por el pecado para que el Señor tuviera misericordia de ellos por su pecado y los protegiera de la mano del rey de Babilonia que para ese tiempo lo era el rey Nabucodonosor. En Baruc 1:17-22 dice...

“ Porque hemos pecado contra el Señor, le hemos sido infieles y no hemos escuchado la voz del Señor, nuestro Dios, que nos mandaba seguir los preceptos que él puso delante de nosotros. Desde el día en que el Señor hizo salir a nuestros padres del país de Egipto, hasta el día de hoy, hemos sido infieles al Señor, nuestro Dios, y no nos hemos preocupado por escuchar su voz. Por eso han caído sobre nosotros tantas calamidades, así como también la maldición que el Señor profirió por medio de Moisés, su servidor, el día en que hizo salir a nuestros padres del país de Egipto, para darnos una tierra que mana leche y miel. Esto es lo que nos sucede en el día de hoy. Nosotros no hemos escuchado la voz del Señor, nuestro Dios, conforme a todas las palabras de los profetas que él nos envió. Cada uno se dejó llevar

por los caprichos de su corazón perverso, sirviendo a otros dioses y haciendo el mal a los ojos del Señor, nuestro Dios.” Aquí podemos ver como ellos reconocen que a pesar de las advertencias que Dios les había dado durante los años, aún después de todo lo que el Señor había hecho por ellos, ellos le fueron infiel permaneciendo en su pecado.

Ellos recordaron lo que Dios les había advertido qué ocurría si le eran infieles a él e inclinaban sus corazones a otros dioses. Esto que ellos recordaron lo podemos ver en Josué 24, donde Josué les advierte que si escogían servir a Dios pero luego inclinaban su corazón a otros dioses el Señor les castigaría y les entregaría a manos de sus enemigos:

“Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová. Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.”

(Jos. 24:14-15)

“Entonces Josué dijo al pueblo: No podréis servir a Jehová, porque él es Dios santo, y Dios celoso; no sufrirá vuestras rebeliones y vuestros pecados.

Si dejareis a Jehová y sirviereis a dioses ajenos, él se volverá y os hará mal, y os consumirá, después que os ha hecho bien.” (Jos. 24:19-20)

Aunque el pueblo en este relato de Josué escogió servir a Jehová Dios, con el pasar del tiempo le fallaron, llevándolos al evento del cual relata el libro de Baruc. Dios nunca obligó al pueblo a servirle, pero sí anhelaba que sí escogían servirle, debían serle fiel.

Ellos reconocen que Dios es justo, además de que todo lo que les ha ocurrido ha sido por causa de su justicia y a consecuencia de su desobediencia a Él. Además ellos reconocen que Dios envió su enojo e indignación hacia ellos también debido a que no hicieron caso a las profecías. En el libro de Jeremías encontramos una profecía que dice que debían doblegarse ante el rey de Babilonia. En otras palabras, esta profecía les avisó de lo que iba a ocurrir, todo era parte del propósito de Dios pero según el relato de Baruc el pueblo no hizo caso a esta profecía. Otra advertencia que Dios habló a su pueblo pero esta vez a través de Moisés fue que si el pueblo no escuchaba la voz de Dios, la población tan grande que había en ese momento el Señor los iba a reducir como población y también los iba a dispersar. Dios sabía que su pueblo le iba a fallar, pero el Señor iba a utilizar esto como un método para que ellos entendieran que solo Dios es el Dios verdadero, para transformar su corazón, hacerles entender, llevarles al arrepentimiento y cambiar su forma de pensar.

En resumen, el pueblo admite que todo lo que les a ocurrido a sido por causa de su desobediencia y rebeldía ante el Señor, reconocen que Dios es un Dios justo por ende lo que están pasando no es debido a que Dios sea malvado o algo así, si no que es consecuencia de su pecado, desobediencia e infidelidad al Señor. Luego de reconocer su error, el pueblo ruega por misericordia. Suplican al Señor que no tome en cuenta los pecados de sus padres. (Antes se tenía esa costumbre de que los hijos tendrían que sufrir o pagar por los pecados de sus padres y el padre por el pecado del hijo. Pero más adelante, en el libro de Ezequiel, el Señor nos muestra que Él no piensa así, cada persona deberá pagar por su pecado cometido). Después de esto, vemos que se exhorta al Pueblo a volver a la ley de Dios, a regresar al camino que habían dejado, el camino correcto. A aprovechar todos esos privilegios que el Señor les ha concedido en su misericordia y a soportar toda tribulación por la cual estuviesen pasando recordando que, a pesar de todo, en Dios hay esperanza. Deben confiar en Dios, fortalecerse en él y volver al camino correcto al igual que apartarse de su camino de perversidad. Sobre todo, a permanecer fieles a Dios sin importar la condición en la que se encontraban o lo que sus ojos vieran.

BARUC EN LA BIBLIA:

Baruc es mencionado en la Biblia algunas veces en el libro del profeta Jeremías. Baruc fue un escriba que trabajó con Jeremías. Cuando Dios hablaba al profeta, el profeta le dictaba a Baruc y este lo escribía todo. La Biblia dice que Baruc era el hijo de Nerías.

Podemos ver que este escriba fue mencionado varias veces en el libro de Jeremías. En Jeremías 32: 11-16 podemos observar que Jeremías le deja un encargo especial a Baruc cuando le dice que se ocupe de todos los procedimientos legales de un terreno que adquirió. En Jeremías 36 se menciona por segunda vez. En esta ocasión el Señor le habló a Jeremías para que escriba todo aquello que Dios le revelará, las palabras que Dios le hablara. Baruc fue quien ayudó al profeta a registrarlas en el pergamino.

Podemos ver que Baruc se encargó varias veces de esto, por ejemplo, en los versos 1-4 de este capítulo 36 de Jeremías dice lo siguiente:

“Aconteció en el cuarto año de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, que vino esta palabra de Jehová a Jeremías, diciendo: Toma un rollo de libro, y escribe en él todas las palabras que te he hablado contra Israel y contra Judá, y contra todas las naciones, desde el día que comencé a hablarte, desde los días de Josías hasta hoy. Quizá oiga la casa de Judá todo el mal que yo pienso hacerles, y se arrepienta cada uno de su mal camino, y yo perdonaré su maldad y su pecado. Y llamó Jeremías a Baruc hijo de Nerías, y escribió Baruc de boca de Jeremías, en un rollo de libro, todas las palabras que Jehová le había hablado.”

También, en ese mismo capítulo del libro, vemos un relato en el cuál Baruc cumple un rol importante, este está localizado en los versos del 5 al 10: “Después mandó Jeremías a Baruc, diciendo: A mí se me ha prohibido entrar en la casa de Jehová. Entra tú, pues, y lee de este rollo que escribiste de mi boca, las palabras de Jehová a los oídos del pueblo, en la casa de Jehová, el día del ayuno; y las leerás también a oídos de todos los de Judá que vienen de sus ciudades. Quizá llegue la oración de ellos a la presencia de Jehová, y se vuelva cada uno de su mal camino; porque grande es el furor y la ira que ha expresado Jehová contra este pueblo. Y Baruc hijo de Nerías hizo conforme a todas las cosas que le mandó Jeremías profeta, leyendo en el libro las palabras de Jehová en la casa de Jehová. Y aconteció en el año quinto de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, en el mes noveno, que promulgaron ayuno en la presencia de Jehová a todo el pueblo de Jerusalén y a todo el pueblo que venía de las ciudades de Judá a Jerusalén.

Y Baruc leyó en el libro las palabras de Jeremías en la casa de Jehová, en el aposento de Gemarías hijo de Safán escriba, en el atrio de arriba, a la entrada de la puerta nueva de la casa de Jehová, a oídos del pueblo.”

En conclusión, Baruc y el Profeta Jeremías eran compañeros. Baruc era el encargado de escribir toda palabra que Jeremías le indicaba, según como le indicaba que hiciese y Baruc así hacía. Adicional a estas ocasiones que se mencionaron recientemente, el escriba Baruc fue mencionado algunas veces más. Una de las veces en que su nombre volvió a ser mencionado lo es en el capítulo 45 de Jeremías. En esta ocasión, el Señor le habló específicamente a él a través de su compañero Jeremías:

“Palabra que habló el profeta Jeremías a Baruc hijo de Nerías, cuando escribía en el libro estas palabras de boca de Jeremías, en el año cuarto de Joacim hijo de Josías rey de Judá, diciendo:

Así ha dicho Jehová Dios de Israel a ti, oh Baruc: Tú dijiste: ¡Ay de mí ahora! porque ha añadido Jehová tristeza a mi dolor; fatigado estoy de gemir, y no he hallado descanso. Así le dirás: Ha dicho Jehová: He aquí que yo destruyo a los que edificué, y arranco a los que planté, y a toda esta tierra. ¿Y tú buscas para ti grandezas? No las busques; porque he aquí que yo traigo mal sobre toda carne, ha dicho Jehová; pero a ti te daré tu vida por botín en todos los lugares adonde fueres.”

Esto nos recuerda que el Señor es fiel, justo y un Dios que cuida de los suyos. El Señor toma en cuenta cada cosa que hagamos para él y escucha el clamor de aquellos que esperan en él.

ANÁLISIS PERSONAL:

Este libro, aunque no se considera parte del canon, tiene mucha relación con el libro del Profeta Jeremías. De hecho, al final de este libro, en el capítulo 6, está localizada una carta que escribió el profeta. Esta carta contiene la profecía ó el aviso que Dios dejó a su pueblo sobre todo lo que ocurriría con el pueblo. Avisa que debería someterse a Babilonia pero sobre todo, menciona que debían permanecer fieles a Dios y les brinda esa esperanza de que el Señor estaría con ellos y les libertaría.

Este libro nos recuerda la importancia de ser fiel al Señor y obedecer sus mandamientos. Nos recuerda que todo aquello que el Señor habla, así mismo como dijo que sería, así mismo será, por lo que debemos ser obedientes y confiar en Él. Nos enseña que en Dios hay esperanza, incluso en los momentos en los que pensamos que todo está perdido. Adicional a esto, nos recuerda que Dios siempre está atento a la voz de sus hijos. Él siempre está con nosotros, su misericordia es grande para con nosotros. Debemos procurar serle fiel, pero así mismo, si le fallamos, debemos procurar acudir a él reconociendo nuestro error y arrepentirnos de nuestros pecados. Por último, me gustaría mencionar que Dios a veces permite que pasemos por desiertos con el propósito de acercarnos más a Él, para moldearnos y así mismo para aumentar nuestra Fe. Todo tiene un propósito en el Señor.

CONCLUSIÓN:

Estudiar este libro Deuterocanónico me ha llevado a aprender un poco más sobre el contexto ocurrido en la época donde el pueblo fue llevado cautivo a Babilonia. Todo esto que ocurrió fue algo muy triste y lamentable. Fueron años difíciles para ellos. Pero la realidad es que el Señor nunca les abandonó. A pesar de sus faltas y su desobediencia, el Señor tuvo misericordia de ellos una vez más.

En lo personal, nunca había leído un libro Deuterocanónico y confieso que se me hizo un poco difícil hacerlo por el hecho de que no son considerados inspirados. Sin embargo, el que escogí me llevó a leer partes del libro de Jeremías y al utilizar a Jeremías como guía, pude conocer quién era este personaje, lo que hizo y esto me ayudó a entender más el libro de Baruc y su contexto.

BIBLIOGRAFÍA:

Apócrifos del Antiguo Testamento, Tomo VI. Documento PDF.

<https://share.google/kaGgA4hzUNkd3MtJV>.

Benware, Paul N. Panorama del Antiguo Testamento. Comentario Bíblico Portavoz. Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1994.

Biblia Católica.

Binz, Stephen J. Introducción a la Biblia: Una guía católica para el estudio de las Escrituras. 2007.

Britannica, The Editors of Encyclopaedia. “Babylonian Captivity.” Encyclopaedia Britannica. <https://www.britannica.com/event/Babylonian-Captivity>.

Britannica, The Editors of Encyclopaedia. “Book of Baruch.” Encyclopaedia Britannica. <https://www.britannica.com/topic/Book-of-Baruch>.

Catholic Answers. “Por qué los libros apócrifos están en la Biblia católica.” Catholic Answers. <https://es.catholic.com/video/why-each-apocryphal-book-is-in-the-catholic-bible>.

Catholic Answers Q&A. “¿La Iglesia Católica no añadió nada a la Biblia?” Catholic Answers. <https://es.catholic.com/qa/didnt-the-catholic-church-add-to-the-bible>.

Catholic Answers. “Respondiendo a la objeción más común a los libros deuterocanónicos.” Catholic Answers Magazine. <https://es.catholic.com/magazine/online-edition/answering-the-most-common-objection-to-the-deuterocanonical-books>.

GotQuestions.org/Espanol. “¿Qué es el libro de Baruc?” GotQuestions.org/Espanol. <https://www.gotquestions.org/Espanol/libro-de-Baruc.html>.

GotQuestions.org/Espanol. “¿Quién era Baruc en la Biblia?” GotQuestions.org/Espanol.
<https://share.google/4iEbjLYLm7MSDiUib>.

GotQuestions.org/Espanol. “¿Qué son los libros apócrifos o deuterocanónicos?”
GotQuestions.org/Espanol.
<https://www.gotquestions.org/espanol/apocrifo-deuterocanonico.html>.

“Por qué los deuterocanónicos/apócrifos están en algunas Biblias y no en otras.”
<https://share.google/d7ZnPGfn5nhbbmi2W>.

“Si los libros deuterocanónicos no afirman ser de inspiración divina, ¿cómo pueden incluirse en la Biblia?” Catholic Answers Q&A. <https://share.google/pCqpK8MHTi7mXOL1L>.